

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre iguales y el capitalismo¹

Arwid Lund²**Resumen:**

Este artículo examina la relación entre la producción entre iguales (P2P) y el capitalismo en un nivel sistémico y teórico. Un problema en la comprensión de la producción entre iguales como una alternativa y potencialmente como un modo de producción que compita con el capitalismo es que la mayor parte de la teoría económica trata sólo con el capitalismo. Las teorías económicas alternativas desde el emergente movimiento teórico P2P han hecho importantes trabajos pioneros sobre la producción entre iguales basada en los bienes comunes (commons), y en discutir la sustentabilidad como un modo de producción tanto en un nivel sistémico como individual dentro del capitalismo. Este artículo argumenta que las desventajas del marco teórico del movimiento P2P, comparado con uno marxista, tienen sus raíces en un sesgo evolucionista, y el texto intenta situar la producción entre iguales más claramente entre los trabajos del capital, y en relación con una comprensión marxista del potencial para la agencia política y los contrapoderes que pueden emerger desde el exterior del capital

Palabras clave: Producción entre iguales- movimiento P2P- modo de producción- economía política crítica - marxismo

Abstract:

This article examines the relation between peer production and capitalism on a systemic and theoretical level. One problem with understanding peer production as an alternative and potentially competing mode of production in relation to capitalism is that the main bulk of economic theory deals only with capitalism. Alternative economic theories from an emerging theoretical P2P movement have done important pioneer work on commons-based peer production, and in discussing its sustainability as a mode of production both on a systemic and individual level (for the peer producers) within capitalism. This article argues that the disadvantages of the P2P movement's theoretical framework, compared to a Marxist one, have their roots in an evolutionist motif, and the article aims to situate peer production more clearly in relation to the workings of capital, and in relation to a Marxist understanding of the potential for political agencies and counter-powers to emerge from capital's outside.

Keywords: peer production, p2p movement, mode of production, critical political economy, marxism

¹ Este artículo es una traducción de "*A Critical Political Economic Framework for Peer Production's Relation to Capitalism*", artículo de Arwid Lund publicado en *el Journal of Peer Production, Issue #10: Peer Production and Work*. La traducción, acargo del consejo editorial, fue realizada por Emilio Cafassi, Agostina Dolcemáscolo, , Martina Lasalle, Ignacio Perrone, Ignacio Rocca, Guillermina Yansen y Mariano Zukerfeld. La traducción fue revisada por el autor, a quien le agradecemos por la paciencia y la dedicación con la que acometió esta tarea.

² Arwid Lund es investigador principal y profesor en el departamento de Artes y Ciencias Culturales de la Universidad de Lund, Suecia. Sus trabajos de investigación incluyen estudios sobre redes sociales, datos abiertos, conocimiento abierto, acceso abierto, teoría crítica, producción y organización de conocimiento / información, historia de las enciclopedias, folksonomías y web 2.0, patrimonio cultural, archivos electrónicos, software libre y abierto, bienes comunes, producción entre iguales y economía política.

Introducción

Este artículo examina la relación entre la producción entre iguales y el capitalismo en un nivel sistémico y teórico. Un problema en la comprensión de la producción entre iguales como una alternativa y potencialmente como un modo de producción que compita con el capitalismo es que la mayor parte de la teoría económica trata sólo con el capitalismo. La teoría neoclásica ve al exterior del capitalismo como una externalidad sin valor (Lehdonvirta and Castronova, 2014: 143). Las teorías económicas alternativas desde el movimiento P2P han hecho un importante trabajo pionero en el sentido de señalar a la producción entre iguales basada en los comunes como algo con valor positivo por sí mismo, y en discutir su sustentabilidad como un modo de producción tanto en un nivel sistémico como individual (para los productores entre iguales) dentro del capitalismo. Se han introducido ideas acerca de nuevas licencias, comunes de riesgo, cooperativas de plataforma y monedas alternativas (Bauwens, 2009, 2012; Bauwens and Kostakis, 2014; Kostakis and Bauwens, 2014; Kleiner, 2010; Terranova and Fumagalli, 2015; Scholz, 2016). Pero la perspectiva carece de algunas de los aportes fundamentales del marxismo en la historia de la economía política y de la operatoria del capitalismo.

Las desventajas del marco teórico del movimiento P2P, comparado con uno marxista, tienen sus raíces en un sesgo evolucionista. Tiziana Terranova sostiene que la producción entre iguales investiga la posibilidad de crear una economía basada en los comunes, pero no necesariamente el antagonismo en relación al capital. Ella sostiene que la idea evolucionista es central en lo que ella llama los principios P2P:

The evolutionist motif is preferred to antagonism and is used to sustain the possibility of thinking of the economy as an ecological system, that would allow for, at least at first, the coexistence of different forms of productive organisation and social cooperation valorisation that can coexist side by side, at least until the day when the success of P2P will render other forms of economic organisation obsolete. (Terranova 2010: 157)

La vocación de este artículo es contribuir a la comprensión teórica y política del exterior productivo del capital a través de responder la pregunta acerca de cómo la idea del P2P acerca de la evolución puede ser radicalmente informada por teorías sociales y antropológicas más abarcadores desde el marxismo.

Será aplicado un marco teórico bastante ecléctico, motivado por el hecho de que el exterior del capital ha sido, en alguna medida, un punto ciego dentro del marxismo. Las teorías de los antropólogos sociales Karl Polanyi y David Graeber complementarán el entendimiento positivo que hace el movimiento P2P del exterior del capital, mientras que una muestra de teórico marxistas será usada como respaldo para comprender las condiciones de esa exterioridad en relación con el carácter contradictorio y tendiente a la crisis del capitalismo. Una perspectiva ecléctica siempre es problemática, en la medida en que cada teoría descansa en sus propias asunciones, pero puede ser útil si es cuidadosamente aplicada en el contexto de un análisis exploratorio de dos entidades diametralmente opuestas pero que interactúan entre sí: el capitalismo y su potencialmente competidor exterior, la producción entre iguales en común.

Producción entre iguales

Las compañías comerciales explotan la fuerza productiva de la “larga cola” (Anderson, 2007) de los contenidos generados por los usuarios dentro del “*crowdsourcing*” comercialmente gobernado. El argumento de este artículo es que eso no califica como producción entre iguales.

Dulong de Rosnay y Musiani usan el parámetro de la centralización y descentralización cuando desarrollan una tipología de la producción entre iguales, pero ellos incluyen “crowdsourced, user-generated content ‘enclosed’ by corporations” en el concepto de producción de iguales (Dulong de Rosnay and Musiani, 2015).

Ese entendimiento amplio de la producción entre iguales difiere de la definición original de Benkler como

radically decentralised, collaborative and nonproprietary; based on sharing resources and outputs among widely distributed, loosely connected individuals who cooperate with each other without

relying on either market or managerial commands (Benkler, 2006: 60).

Brian Brown llama a Flickr un cuasi-comunes (Brown, 2012: 146) y podría igualmente bien haber llamado a la plataforma cuasi-producción entre iguales. El régimen de propiedad privada del capitalismo difiere radicalmente de la forma de titularidad de los comunes. Hess y Ostrom describen la titularidad (ownership) como un conjunto de derechos en los que el control está distribuido de diversos modos. La propiedad privada reúne casi todos esos derechos en la mano de un propietario, mientras que los derechos son distribuidos de manera más generosa respecto de los comunes: algunos derechos son comunes a todos los participantes, y otros derechos –usualmente los superiores- están controlados por un grupo menor de participantes. Los derechos pueden ser más o menos (des)centralizados (Hess and Ostrom, 2003: 119-122, 2007a: 52-53, b: 5).

Bauwens elige llamar a las plataformas de la Web 2.0 como “*sharing economies*”, porque no se producen comunes en ellas (Bauwens, 2009: 125–126), con la intención de significar que difieren de la producción entre iguales en su falta de horizontalidad y en que son controladas por una compañía, más que por usuarios o participantes. La producción entre iguales está basada en la cooperación horizontal y voluntaria entre iguales sobre comunes. La autoorganización no excluye jerarquías y el control de derechos en diferentes niveles (heterarquías – o múltiples constelaciones de participantes- más que jerarquías estrictas caracterizan a Wikipedia); es suficiente que las condiciones de autoorganización exista en última instancia. La producción entre iguales está basada en una forma de titularidad de los comunes, sin ser pública ni privada (Bauwens, 2009: 122–127; Gye 2007a, b; Kostakis, 2010). Una distinción teórica entre la colaboración comercial semi-abierta y distribuida (crowdsourcing) y la producción entre iguales podría basarse, así, en dos parámetros: diferentes formas de poder (centralizadas y descentralizadas) y diferentes formas de producción y productos (valores de uso y valores de cambio).

La producción entre iguales se ha difundido en el software y las enciclopedias, pero también en el periodismo ciudadano, las fuentes abiertas de datos, y el diseño de productos (info@lists.igopnet.cc 20140312). Hay incluso incursiones en el mundo tangible, con las impresoras 3D y los Fab Labs (Siefkes, 2012; Anderson, 2013; Maxigas, 2012). El financiamiento colaborativo (crowdfunding) y las monedas

alternativas también se combinan con la producción entre iguales en un intento de expandir el emergente modo de producción. (Terranova and Fumagalli, 2015: 151–152).

El adentro y el afuera del capitalismo

Zygmunt Bauman afirma que la sed inextinguible de destrucción creativa y el mandato de modernización siempre incompleto es aquello que distingue a la modernidad capitalista de otras formas históricas de coexistencia humana (Bauman, 2000:28). Karl Polanyi por su parte, afirma que la economía, anteriormente al capitalismo, se encontraba encastrada en la vida social y cultural. Las sociedades pre capitalistas se organizaban bajo diferentes principios de reciprocidad y economización redistributiva en los cuales el lucro no era prominente (Polanyi, 2001: 49, 57): “las costumbres y la ley, magia y religión, cooperaban en inducir al individuo a cumplir con reglas de comportamiento que, eventualmente, aseguraban su funcionamiento en el sistema económico” (Polanyi, 2001; 57). Esta visión de Polanyi, tiene correlato con las ideas de la escuela crítica soviética y el marxista Evgeny Pashukanis quien criticó e historizó la *forma legal*. Pashukanis revisó las raíces sociológicas de la forma legal, para demostrar “la naturaleza relativa e históricamente limitada de los conceptos jurídicos fundamentales” (Head, 2008:170). La regulación de la sociedad podría asumir un carácter legal bajo ciertas condiciones, pero la forma legal no fue un fenómeno transhistórico. Mientras que la vida colectiva entre los animales estaba regulada, no por ley, entre la “gente primitiva” si existían raíces de leyes, aunque “gran parte de sus relaciones estaban reguladas extra-legalmente, por ejemplo, por observaciones religiosas” (Pashukanis, 1983:79). En la sociedad capitalista, muchos servicios como el servicio postal y de trenes, con sus tablas horarias, no pueden ser enteramente relacionados a “las regulaciones de la esfera legal”. Estas, por el contrario, eran reguladas de maneras diferentes, en relación a las necesidades de varios estratos institucionales de ordenar y estructurar sus prácticas” (Pashukanis,1983:79). El antropólogo social David Graeber ve en estas regulaciones extralegales una base comunista. El comunismo es el fundamento de lo social. El comunismo hace a la sociedad posible. El principio comunista es regla siempre y cuando la gente no vea al otro como un enemigo, la necesidad sea suficientemente grande, y el costo razonable. Compartir con otros es central no solo en tiempos duros, sino también en tiempos de fiesta (Graeber, 2011:96-99).

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

Según Polanyi, los mercados fueron construcciones sociales e históricas devenidas de la historia pasada. La transición desde mercados aislados a la economía de mercado, desde mercados autorregulados a mercados regulados, es una transformación central en la historia. La disociación de la economía desde la vida social a una esfera social donde se le asigna un motivo económico característico, está descrito como un *“despegue singular”* (Polanyi, 2001:74). Este “despegue singular” de los mercados desregulados y generalizados se ve complementado por un desarrollo singular de las formas legales que los sostienen. Según Polanyi, la sustancia de la sociedad consiste en la gente y su entorno natural, ambos subordinados en el capitalismo a la economía de mercado formal y sus leyes abstractas. El capitalismo se caracteriza por tener una “afuera” sustancial e informal en relación a la economía formal de mercado. El capitalismo de mercado no puede sobrevivir sin este “afuera” económico sustancial, aun cuando solo unos pocos de los intercambios entre las personas y su vida social y natural siguen la lógica económica formal (Fleischer, 2012: 19). En teoría, esta perspectiva panorámica de la economía amplía nuestro entendimiento sobre el capitalismo y las alternativas al mismo. Este “afuera” sustancial e informal puede ser un afuera pasivo, o desafiar el poder de la economía formal, con el propósito de nuevamente encastrarse en la vida social y cultural. Proyectos como Wikipedia, con sus participantes voluntarios arrastrados por un gran rango de motivos diferentes de la ganancia económica, dentro de un proyecto que es regulado por las reglas del “Thumb”, “netiquette”, principios de reciprocidad y combinaciones de trabajo en red con organización jerárquica, contribuye a nuevas formas de encastramientos entre lo social y cultural con la productividad económica, sobre todo por fuera del mercado y la forma legal. El “afuera” del capital puede ser también encuadrado como prácticas y luchas sociales alternativas basadas en formas de valorización a sí mismo alternativas. El autonomista marxista Massimo De Angelis habla de prácticas de valor, y afirma que los individuos son “agentes singulares” que soportan tanto las prácticas de valor capitalistas como las prácticas de valor alternativas. Las interacciones sociales dentro del mercado transforman los significados dominantes del sistema capitalista de valor en un programa que constituye parte de los procesos disciplinarios, creando normas de cooperación social. Estas prácticas de valor entran en conflicto con otras prácticas de valor, y la lucha del valor emerge y constituye una “permanente tensión en el cuerpo social” (De Angelis, 2007:29-30). El adentro de capitalismo, cuando analizamos la producción entre iguales como exterior al capital

– la definimos como trabajo concreto subordinado a la lógica del trabajo abstracto, produciendo su opuesto: capital (Marx, 1973:305). Se define al “afuera” del capitalismo como aquello formado por trabajo concreto separado del trabajo abstracto, aunque organizado en una forma social diferente. Marx remarcaba que la producción socialmente determinada de los individuos debía ser siempre el punto de partida de las políticas económicas, y no la individualidad aislada de las robinsonadas burguesas (Marx, 1973:83, 1857). En el *Capital*, afirmó que los diferentes valores de uso y sus correspondientes formas de trabajo concreto estaban clasificados de acuerdo al “orden, genio, especie, y variedad de quien pertenecen en la división social del trabajo”, y remarcaba que la producción de mercancías no era una condición necesaria para esta “división del trabajo” (Marx, 1867:49).

Las formas alternativas de valorización propuestas por De Angelis (2007), junto a las amplias teorías económicas antropológico-sociales, ofrecen una forma de superar tanto a las teorías económicas neoclásicas como a la organización capitalista para los productores iguales. Estas teorías proponen la existencia de nuevas formas de organización de la producción social, así como la coexistencia de diferentes prácticas de valor en una sociedad dominadas por el capitalismo.

Producción entre iguales: ¿útil o socialmente necesario?

Hay una diferencia entre las actividades productivas útiles y las actividades productivas socialmente necesarias. La primera indica una actividad que es útil para el productor, mientras que la segunda apunta a un fenómeno social en un nivel social donde la actividad útil ha sido socialmente construida como necesaria³.

La teoría marxiana del valor conecta la primera categoría a un valor de uso producido, y la segunda al valor de cambio, o mercancía, en el mercado. No es la introducción de trabajo que genera valor *per se*; el valor es una relación social y es decidido socialmente entre las personas. La teoría del valor de Karl Marx no es, por lo tanto, una teoría del trabajo, sino una teoría de la “socialización moderna de la necesidad” (Fleischer, 2012: 22)⁴. El argumento aquí propuesto es que la socialización de la necesidad no depende necesariamente del intercambio en el mercado, pero puede ser construida dentro de una economía del don de una

³ Es necesario un concepto para actividades percibidas como socialmente útiles por sus productores, pero esto todavía no ha alcanzado ese status en un nivel social.

⁴ Traducción del sueco del autor.

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

producción entre iguales basada en los comunes. Este argumento se apoya en la afirmación de Moishe Postone de una forma trans-histórica de la necesidad social en el modo en que Marx comprende el trabajo: (Postone, 1993: 381): *“some form of social production is a necessary precondition of human social existence. The form and extent of this transhistorical, ‘natural’, social necessity can be historically modified”* (Postone, 1993: 382).

En el capitalismo, todos los productos socialmente necesarios tienen un valor y son vendidos como mercancías a cambio de dinero. De Angelis sostiene que cuando los sistemas de valor se consolidan en programas de valor, estos últimos imponen patrones de comportamiento considerados como necesarios (De Angelis, 2007: 28). Esta cuestión luego se convierte en si el sistema de valor de la producción entre iguales puede consolidarse en un programa de valor que imponga patrones de comportamiento considerados como necesarios. Vista de este modo, la teoría del valor marxiana provee a los productores iguales una pregunta crucial: ¿debería ser la producción entre iguales sólo útil en un sentido limitado, o debería procurar ser socialmente necesaria? En la primera de las alternativas, la producción entre iguales es posicionada como un complemento que puede ser usado instrumentalmente por el capitalismo; en la segunda de ellas, compite con el capitalismo y tiene el potencial para funcionar como un germen alternativo de una economía basada en los comunes, construida sobre valores de uso socialmente necesarios.

Podría conducir a una lucha por el valor con el capital si proyectos como Wikipedia aspiraran a ser vistos como socialmente (o como ‘commonsly’) necesarios⁵. Abriría al capitalismo a una discusión económica crítico política de las relaciones de producción entre iguales. Un programa de valor basado en los comunes crearía un nuevo “espacio” para la socialización de la necesidad entre el estado y el mercado. Pero la cuestión anterior no sólo indica cómo el capitalismo y la producción entre iguales basada en comunes podrían potencialmente enfrentarse entre sí, señala también cómo pueden potencialmente cooperar. Sylvère Lotringer comenta sobre el sujeto social multifacético de la multitud:

⁵ Commonsly es obviamente un juego de palabras. Siendo el significado más profundo que lo social podría ser reconstruido de abajo hacia arriba a través de una multitud de comunes, y de PPPs basados en los comunes formando redes cada vez más interrelacionadas e incluyentes en la sociedad.

Capitalism itself is revolutionary because it keeps fomenting inequality and provoking unrest. It also keeps providing its own kind of “communism” both as a vaccine, preventing further escalation, and an incentive to go beyond its own limitations. The multitude responds to both and can go either way, absorbing the shocks or multiplying the fractures that will occur in unpredictable ways (Lotringer, 2004: 18).

La multitud es una individualización de lo universal y lo genérico, el pueblo y el estado, y hasta cierto punto desafía cualquier distinción clara entre lo privado y lo público (Virno, 2011: 28, 30–31), así tanto abriendo hacia la producción entre iguales basada en los comunes como hacia una mercantilización creciente. El potencial comunista que es (re)producido y explotado hoy por el capital es el individualismo radical que está inscripto en el lema comunista: *De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades*, con modos de producir más horizontales, flexibles y creativos e inmateriales (no tangibles) en el capitalismo post-Fordista. Este potencial es parte de procesos que también podrían funcionar como una vacuna contra la trascendencia del capitalismo (que implicaría una real emancipación con acentuadas formas de creatividad horizontales, flexibles y libres). Pero el potencial comunista en el trabajo creativo actual puede ser también parte de procesos contemporáneos que fortalecen el incentivo y la potencia de ir más allá del capitalismo, que en el caso de la producción entre iguales se traduce en una segura comprensión como un modo de producción socialmente necesario y más plenamente emancipatorio por fuera del capital.

Los proyectos de producción entre iguales (PPP) que pretenden ser exitosos en la imposición de los programas de valor podrían o bien continuar juntando dinero a través de la financiación colectiva de donaciones y el uso estratégico del trabajo asalariado, o bien avanzar en la expansión de las actividades voluntarias e impagas como actividades socialmente (commonsly) necesarias para nuevos sectores de la sociedad. El problema con la segunda alternativa es que los iguales productores no pueden asegurarse su subsistencia de este modo bajo el capitalismo, y corre el riesgo de funcionar como un complemento útil para ser explotado por el capitalismo. Pragmáticamente la primera alternativa parece ser una precondition necesaria para la segunda alternativa: *capitalism of communism (o de los comunes)* pavimenta el camino para el comunismo o *commonwealth*.

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

La cuestión crucial para que la producción entre iguales tenga éxito en volverse socialmente necesaria es si puede simultáneamente volverse un resistente y crecientemente independiente poder social. Hacer un pacto estratégico con el capitalismo, combinando trabajo voluntario con trabajo asalariado dentro de la producción entre iguales basada en los comunes, les facilita a los iguales productores asegurar su subsistencia, a la vez que podría promover opiniones del proyecto como socialmente necesario (con más obligaciones y derechos), aunque en un sentido capitalista. Pero las alianzas con el *trabajo abstracto* también corren el riesgo de perjudicar el modo alternativo de producir de los PPPs, y de profundizar la mercantilización de la alternativa. La necesidad social de la producción entre iguales podría correr el riesgo de ser informada, controlada y explotada por el capital. La forma del valor del capitalismo estructura la esfera de la producción, así como también aquella de la distribución. La forma del trabajo históricamente particular del capitalismo tiene una forma abstracta que puede ser medida por la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario. Introduce un mecanismo social que domina el modo de producir valores de uso en una forma negativa y no es controlado por los productores mismos y no en su interés. El trabajo abstracto se caracteriza por estándares abstractos y una lógica de crecimiento incontrolado para intereses económicos no sociales, privados o parciales (Postone, 1993: 17, 45-68, 312, 314). La afirmación de Postone de que el trabajo abstracto transforma el modo de producir del trabajo concreto debe ser recordada al realizar pactos tácticos.

En el caso de la Wikipedia sueca, puede argumentarse que la comunidad editora toma en cuidadosa consideración los intercambios que implican la utilización de trabajo asalariado, estando en contra del trabajo asalariado dentro del proceso de edición que es pagado por la Fundación Wikimedia, pero aceptando profesionales de diferentes agencias estatales para que estén involucrados en él, así como aprobando la edición comercial que no es abiertamente parcial (Lund 2015a, b).

El concepto de ser socialmente necesario viene de la teoría marxiana del valor y nos ayuda a comprender las posibilidades y los peligros implicados en desarrollar tácticas y estrategias para una expansión exitosa de los procesos alternativos de auto-valorización en la sociedad de la producción entre iguales. El marxismo nos

cuenta sobre las condiciones estructurales para luchas por el valor alternativas bajo el capitalismo.

Re-negociaciones y luchas en torno al adentro/afuera de la producción de valor

El capital es un proceso en donde el crecimiento económico se ha convertido en un fin en sí mismo, y donde el valor, entendido como una relación social, expresa este crecimiento dentro de la acumulación de capital. En este proceso, las personas se hacen a sí mismas, a sus acciones y productos, intercambiables (Fleischer, 2012: 22, 25–26). Roswitha Scholz señala la paradoja de que “los individuos de la empresa capitalista” están integrados en una red social al mismo tiempo que están comprometidos en una producción no-social donde la socialización está mediada por el mercado. “[P]eople appear asocial and society appears to be constituted by things, which are mediated by the abstract quantity of value” (Scholz, 2014: 126–127). El resultado es la alienación, pero esta alienación luce diferente en la esfera reproductiva, la cual está disociada de la producción de valor (Scholz, 2014: 127). Fleischer usa la teoría de la disociación del valor desarrollada por Scholz para teorizar acerca de cómo el capital se adapta estratégicamente y transforma el adentro y afuera del sistema de producción de valor.

El crecimiento del valor como proceso histórico es indistinguible de la evolución paralela de las normas concernientes a lo que no es intercambiable. Una sociedad capitalista es por lo tanto una sociedad donde esta línea de demarcación entre un adentro y un afuera se encuentra en constante renegociación. Algunas actividades están “disociadas” del valor (Fleischer, 2012: 25–26).

Scholz afirma que el valor y la disociación del valor se hallan en una relación dialéctica entre sí, pero la producción de valor ocurre en el nivel micro dentro del campo macro de los procesos de disociación del valor. El sistema de género patriarcal está activo en los procesos de disociación y es, por lo tanto, central para la producción de valor capitalista (Scholz, 2014: 128–129).

Las doctrinas económicas liberales idealizan una expansión constante de la lógica del mercado; la teoría neoclásica ve, en última instancia, el afuera del capitalismo como una externalidad y una falla del mercado (sin valor). El afuera es causado por el mercado, más que ser preexistente a él. Fleischer afirma en cambio, basado en la

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

tradición marxista del Wertkritik [crítica del valor], que el capitalismo no puede ser nunca total en su carácter (Fleischer, 2012: 25; Lehdonvirta and Castronova, 2014: 143).

Rosa Luxemburgo subrayó que el capitalismo necesitó un “estrato social no-capitalista como mercado para su plusvalía, como una fuente de suministros para sus medios de producción y como reserva de fuerza de trabajo para su sistema salarial”, pero debido a todo esto, todas “las formas de producción basadas en una economía natural no son de utilidad para el capital” (Luxemburgo, 1951: 368). Los exteriores dependientes, en lugar de independientes, pueden servir a los fines del capital. Las economías naturales a las que se refirió Luxemburgo eran auto-suficientes y focalizadas en las necesidades internas de las comunidades y, en este sentido, no producían plusvalía de ningún tipo. El problema con estas, desde la perspectiva del capital, era la falta de demanda de productos externos y que no estaban preparadas para trabajar en formas en que fuera posible adquirirlas en cualquier escala razonable. “Por lo tanto, el capitalismo debe siempre y en todo lugar pelear una batalla de aniquilación en contra de cada forma histórica de la economía natural” (Luxemburgo, 1951: 368–369).

La necesidad del capital de transformar y dar forma a su afuera de acuerdo a sus necesidades lleva a formas diferentes de violencia y algunas veces (cuando el capital necesita un afuera para ser un adentro) a una forma continua y en desarrollo de lo que Marx denominó acumulación primitiva. De Angelis y otros reclaman que la acumulación primitiva tiene un rol contemporáneo y en curso donde la disociación de las personas de los medios de producción puede tomar muchas formas (De Angelis, 2008: 28–31). En tiempos recientes, David Harvey señaló que el capital necesita de nuevos ámbitos de acumulación para soportar sus propias crisis (Fuchs, 2014: 166).

Durante el siglo XX, el afuera del capital devino gradualmente empoderado. Las regulaciones estatales crecieron en importancia luego de la Gran Depresión de 1930, el rol fundamental de la ecología fue articulado por el movimiento ambientalista en los años 60, y el feminismo se focalizó en el trabajo reproductivo impago y su importancia para el capitalismo. La biopolítica y la bioeconomía conectada tienen hoy en día mayor importancia para la academia que antaño. El marxismo contemporáneo es informado por las experiencias de estas luchas

sociales. Pero la restauración neoliberal ha triunfado, a través de re-negociaciones y luchas en torno al valor, no-valor, valor de cambio y de uso, en crear nuevas líneas demarcatorias entre la economía sustantiva y formal. Los mercados con sus desarrollos conflictivos y propensos a las crisis se han expandido, y lo que antes era parte de los exteriores ha sido manipulados y transformados en interiores.

La noción de Luxemburgo de economías naturales no dependientes que se ubican por fuera del capital provee una perspectiva más dinámica sobre la producción entre iguales que la perspectiva de la externalidad de la teoría neoclásica. Scholz y Luxemburgo habilitan un entendimiento del potencial para que agencias políticas diferentes y contrapoderes emerjan desde fuera del capital. De la teoría de Scholz podemos tomar la importancia de expandir las normas de lo que no es intercambiable, de la historia del siglo XX podemos aprender la importancia del desarrollo de alianzas estratégicas de la producción entre iguales con el estado, y de Luxemburgo la idea de que la producción entre iguales amenaza al capitalismo de acuerdo a su grado de auto-suficiencia como economía natural.

Cambiando los exteriores: producción capitalista de valor y valorizaciones alternativas de trabajadores sociales

Desde la década de 1970, los segmentos líderes de la economía mundial se han vuelto cada vez más dependientes de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de un tipo de organización laboral que enfatiza la flexibilidad, descentraliza la responsabilidad en equipos de trabajo y produce “justo a tiempo”. El post-modernismo y el post-estructuralismo han avanzado en la academia desde la década de 1980 con un creciente interés en la importancia del lenguaje y la cultura en las ciencias sociales y humanas. La industria cultural de la Escuela de Frankfurt se ha transformado en algo completamente diferente, exigiendo a menudo en la actualidad la activa participación comunicativa de las personas. Los marxistas autonomistas, influidos por los escritos de Marx acerca del intelecto general y los pensamientos de Michel Foucault sobre la creciente importancia de la biopolítica, describen la situación actual indicando que la vida social es productora de valor y productiva en sí misma, dentro de lo que Paolo Virno ha dado en llamar comunismo del capital (Virno, 1996, 2004: 110, 2007). Este argumento supone que la línea divisoria entre una economía sustancial y una formal, entre vida social y producción de valor, se dibuja a posteriori en aquellos

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

casos en que la vida social es apropiada por el capital (Hardt and Negri, 2009; Negri, 2008: 29).

Fleischer ofrece una crítica a las asunciones de Hardt y Negri según las cuales en la actualidad es imposible calcular el valor debido al hecho de que su suma consiste en la totalidad cualitativa del intelecto general, lo que significa que la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía no juega ya un rol decisivo en la medida en que todas las actividades sociales cuentan como trabajo inmaterial (no tangible); que la explotación del plusvalor no ocurre más en la producción sino luego de ella y que de este modo el capital asume un rol parasitario (Fleischer, 2014a, b). Esta teoría supone que alguna vez fue posible calcular el valor, pero Wertkritik asume que el valor es una relación social entre las mercancías y que ningún actor histórico ha sido capaz de medir cuánto valor contiene una mercancía, incluso aunque el valor haya sido siempre una relación cuantitativa sostenida por el mercado. Los actores de mercado no se preocupan por la cantidad de tiempo de trabajo involucrado en la mercancía; se preocupan por los precios, pero en dicho proceso ayudan a “medir” lo que Marx denomina trabajo abstracto. Fleischer sostiene que desde este punto de vista teórico se torna más difícil afirmar que el capitalismo ha mutado bajo el postfordismo (Fleischer, 2014⁶).

Por otro lado, si el valor es una relación social, y no es el trabajo sino la construcción social (valorización) entre personas en el mercado lo que constituye el valor, esta valorización podría asumir nuevas formas exteriores al mercado, especialmente en el capitalismo contemporáneo que se focaliza en la comunicación, la cultura y los afectos. De Angelis afirma la existencia de un exterior a las valorizaciones capitalistas⁶. El exterior no necesariamente es pero puede ser un lugar fijo, y no necesariamente tiene una identidad fija, pero los valores del exterior se fundamentan en prácticas materiales “para la reproducción de la vida y sus necesidades”. Las prácticas de valor alternativas incluyen la emergencia de discurso, necesidades y prácticas de objetivación que están limitadas en espacio y tiempo (debido a la falta de recursos), y de fenómenos que son incapaces de “madurar en el tiempo cíclico de creación normativa” pero, no obstante, son fuerzas sociales activas (De Angelis, 2007: 32). Por lo tanto, es importante la forma en que la

⁶ El colectivo autonomista italiano y la revista Endnotes subrayan, en oposición a Hardt y Negri, que el proceso de trabajo que el capital reclama como propio equivale al proceso de producción inmediato del capital (definido por la relación de capital y la forma salarial), y no la vida social en su totalidad (Endnotes 2013, p.100).

producción entre iguales es observada tanto por personas ajenas/ externas [outsiders] a dichas prácticas (lectores y donantes de dinero en el caso de Wikipedia) como internas. Si los iguales productores se identifican crecientemente con la idea de ser socialmente necesarios, el telos de sus prácticas creadoras de valor contribuiría a un programa de valor alternativo y al desarrollo de luchas fuertes por el valor.

Lo interesante del marxismo autonomista es que pone del revés el entendimiento de la relación de capital. No es ya el capital el actor principal sino la clase trabajadora dentro de los ciclos de lucha. El deseo, el juego y la composición de clase explican el cambio histórico de la clase trabajadora (Negri, 1988: 209–210, 212–214, 218, 220). La teoría de *ciclo de lucha* adquiere relevancia desde los desarrollos de las últimas décadas en el capitalismo cognitivo. Carlo Vercellone sostiene que la dependencia de la producción capitalista del intelecto general señala una tercera etapa en la historia de la división del trabajo y habilita una transición directa hacia el comunismo (Vercellone, 2007: 15). El cambio cualitativo en la composición orgánica del capital debido al intelecto general del cerebro social pone de revés la subsunción del trabajo vivo al trabajo muerto (capital constante). Vercellone llama a esto “la caída tendencial del control de la división del trabajo por parte del capital” (Vercellone, 2007: 18). Cuando el trabajo intelectual y científico deviene la fuerza productiva dominante, el conocimiento re-socializa todo, lo cual eventualmente se torna un problema insostenible para el capital. El *trabajador social* cognitivo todavía depende del salario, pero tienen una autonomía en el proceso de trabajo inmediato que se asemeja a la del artesano en un período previo de subsunción formal del trabajo al capital. Como consecuencia, se puede esperar que el capitalismo devenga más brutal y extra-económico en sus operaciones para mantener el control sobre un proceso de trabajo inmediato cada vez más autónomo (Vercellone, 2007: 20–22, 31–32).

La creciente independencia y fuerza de algunas fracciones privilegiadas del trabajador social posee consecuencias para los PPPs. Parece plausible que el tipo cognitivo de trabajador social sea atraído hacia la producción entre iguales y que el trabajador social como par productor solamente esté indirectamente conectado al sistema de clases del capitalismo. Los procesos de concientización política dentro de la producción entre iguales no solo se organizan a partir de las relaciones de clase capitalistas, sino también a partir de las actividades productivas exteriores al

capitalismo. El argumento de Vercellone implica una posición cada vez más fortalecida para la producción entre iguales, en la medida en que el capitalismo deviene, para su producción, más dependiente de trabajadores sociales más independientes, del software libre (free software), el conocimiento abierto y los datos abiertos. Las PPPs exitosas pueden forzar al capital a encontrar nuevos nichos para la producción de valor, pero estos nichos, cada vez más, son encontrados dentro de actividades relacionadas al intelecto general, están cada vez más poblados por trabajadores sociales cognitivos y pueden, así, ser cada vez más difíciles de controlar por parte del capital.

La crítica de Fleischer (2014a) a la comprensión de las actividades no mercantilizadas y no remuneradas de la fuerza de trabajo como productoras de valor (en un sentido capitalista) es importante, además, en otro sentido. Las actividades de los usuarios de Facebook o de los iguales productores no reforzarían el capitalismo a nivel sistémico con la producción de nueva plusvalía. Esto podría ser un problema para el capital.

Un uso no dogmático del marxismo, que combina partes de Wertkritik y del marxismo autonomista, nos ayuda a ver los contornos de un nuevo sujeto político y potencialmente anticapitalista, con conocimientos y habilidades de los que el capital es cada vez más dependiente. Las formas emergentes de exteriores más independientemente organizados (PPP) marcan el potencial de varios, simultáneos y competitivos modos de producción existentes dentro de las formaciones sociales históricas.

Los modos de producción externos y el materialismo histórico

Nuevos modos de producción emergentes y anticipatorios pueden existir fuera y en paralelo con un modo de producción hegemónico. La historia nos ha exhibido que los modos de producción exteriores pueden expandirse a expensas del modo de producción hegemónico. Mihailo Markovic subraya que la revolución burguesa que derrocó a la aristocracia del poder político lo hizo después de un largo período de expansión y crecimiento capitalista dentro del sector económico feudal (Markovic, 1991: 542).

Existe una coexistencia dinámica de los modos de producción antes, durante y después de los procesos de transición histórica entre los diferentes modos de producción hegemónicos. Raymond Williams vio coexistir sistemas culturales emergentes, dominantes y residuales en una interacción tan dinámica como histórica (Williams, 1977: 121-127). Estos sistemas culturales o modos de producción están en diferentes etapas de su desarrollo y, por lo tanto, tienen diferentes formas de influencia y poder sobre la totalidad. Fredric Jameson sostiene que ninguna sociedad histórica ha existido bajo la forma de un modo de producción puro. Los modos de producción antiguos y residuales han sido relegados a posiciones dependientes dentro del nuevo modo de producción hegemónico, junto con "tendencias anticipatorias que son potencialmente inconsistentes con el sistema existente pero que aún no han generado un espacio autónomo propio" (Jameson, 1989: 80).

Louis Althusser entiende el concepto de Marx de la *formación social* como un concepto superior en relación con el concepto de modo de producción. Toda formación social es una sociedad histórica concreta basada en un modo de producción hegemónico, lo que significa que siempre hay al menos dos modos de producción en una formación social. Los modos de producción que no son hegemónicos están dominados y tienen su origen en formaciones sociales anteriores o dentro de formaciones sociales emergentes (Althusser, 2014: 17-18). Althusser sostuvo que había que entender la relación entre los modos de producción dominantes y dominados, que resultan siempre antagónicos, si se quería entender la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción (Althusser, 2014: 20). A menudo se trata de contradicciones "entre las fuerzas productivas de todo el conjunto de modos de producción en esa formación social, por una parte, y, por otra, las relaciones de producción del modo de producción actualmente dominante" (Althusser, 2014: 20).

No está claro por qué Althusser sostiene que las fuerzas productivas de todos los modos de producción son activas, mientras que sólo las relaciones sociales del modo de producción dominante son activas. Esta perspectiva, aunque sin olvidar que son las relaciones sociales del modo de producción hegemónico que domina la distribución de la riqueza social, parece demasiado unilateral, pero Althusser también capta algo.

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

En un famoso pasaje, Marx escribe que, en primer lugar, ningún orden social concluye sin que todas sus fuerzas productivas hayan sido desarrolladas; en segundo, una forma superior de relaciones sociales de producción nunca emerge antes de que las condiciones materiales para ellas tengan lugar o se encuentren en proceso de formación (Marx, 1859). La afirmación, raya el determinismo, pero es justa a la vez: la transición ocurre cuando -si y sólo si- todas las condiciones se reúnen. Marx también describe las condiciones necesarias, las no las condiciones suficientes subrayando que tales condiciones necesarias se construyen en contextos y luchas sociales. La conclusión es que ningún período de transición real será sin luchas sociales y conflictos. No importa cuán gradual, lento y simbiótico sea ese momento. En las fases tardías del período de transición se verán conflictos cada vez mayores cuando las relaciones sociales de producción comiencen a obstaculizar, en lugar de estimular, el desarrollo de las fuerzas productivas (Marx, 1859). Están involucrados los intereses de clase, los privilegios sociales y las relaciones de poder.

Pero la formulación de Marx debe complementarse con un énfasis teórico en las luchas politizadas entre las relaciones sociales hegemónicas y las alternativas de producción en las fases posteriores del período de transición. La posición de Althusser podría entonces ser revisada para que las contradicciones entre todas las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción estén involucradas en los conflictos entre modos de producción dominantes y dominados.

Por lo tanto, se argumenta que el énfasis de Williams, Jameson y más tarde Richard Barbrook, con su teoría de un cibercomunismo que reemplaza lentamente el capitalismo en la evolución de la síntesis del "don y la mercancía" (Barbrook, 2000: 33, 2005) en la interacción sincrónica y no antagónica entre los diferentes modos de producción de una manera abierta y dialéctica dentro de un momento histórico o formación social (Jameson, 1989: 81) sólo es válida por fuera, o en las primeras fases de un período de transición actual entre diferentes modos de producción.

En consecuencia, la tradición marxista, reconoce por un lado desarrollos híbridos y alianzas tácticas, y por otro, es teóricamente clara sobre las luchas sociales que en un momento dado serán necesarias para completar el período de transición. Esta apertura táctica con respecto a los modos de producción coexistentes de diferentes orígenes, dependencias y fortalezas, y la clarividencia estratégica a largo plazo tiene el potencial de reforzar aún más un movimiento P2P, donde Benkler sólo habla de

modos de producción coexistentes y Bauwens y Kostakis parecen pensar que el capitalismo eventualmente se desvanecerá en una economía de mercado ética en la que la economía corporativa y solidaria convergen, aunque bajo la presión política de fuertes movimientos sociales (Benkler, 2006, Kostakis y Bauwens, 2014: 65-68).

En este contexto, hay que decir algo sobre la teoría de la crisis marxista y, después de eso, será el momento de discutir la producción entre iguales como un proyecto anticapitalista

Teoría de la crisis marxiana: su adentro y su afuera

El Marxismo contiene una tradición de determinismo tanto tecnológico como social. Ernst Mandel pensó que el trabajo muerto, la porción del capital constante en el capital total, y por ende la composición orgánica del capital, aumentó en los años 70. Según la teoría del valor, esto resulta en una tasa de ganancia deprimida, y para Mandel la crisis final del capitalismo se avecinaba (Mandel, 1982: 46, 49–50, 59–57; Dyer-Witheford, 1999: 43–44).

Pero Marx identificó muchos factores que actuaban contra la ley de la tasa decreciente de ganancia, y Andrew Kliman argumentó convincentemente que las crisis habituales del capitalismo no necesariamente terminarán en una crisis final. No es solo la ganancia la que decide la tasa de ganancia, sino también el monto del capital que está siendo invertido, que, a su vez, depende de cuánto capital fue destruido en la última crisis. El pico de la tasa de ganancia que sigue a una crisis es probablemente más alto que el pico anterior y crisis más frecuentes implican menos tiempo para que funcione la ley (Kliman, 2012: 25).

Así, no hay un fin predeterminado para el capitalismo, sino muchas crisis recurrentes. La expansión del capital fuera de las paredes de la fábrica, entendida como la expansión de la relación capitalista a las interacciones sociales virtuosas de la vida social, también contrarresta el aumento de la composición orgánica (Dyer-Witheford, 1999: 45). La vida social, los afectos y la comunicación son hoy el afuera, que junto con la crisis recurrente, inhiben la crisis final del capital.

Este marco marxiano genera preguntas cruciales sobre cómo un organizado afuera respecto a la producción de valor puede coexistir e influenciar cada vez más a un capitalismo recurrentemente en crisis con una necesidad constante de mercantilizar

la esfera digital que cada vez más media la vida social contemporánea. Los choques parecen inevitables en el futuro, en especial si los iguales productores tienen que auto-valorizarse a ellos y a su proyecto como socialmente necesario. Pero las formas de los conflictos siguen siendo una pregunta abierta y la radicalización de los iguales productores puede ser moderada por el hecho de que los bienes digitales no cesan de existir libremente incluso si se convierten en mercancías en otro contexto.

Estrategias para la producción entre iguales anti-capitalista

Los proyectos de producción entre iguales pueden ser, y han sido, analizados como una variedad de la idea de los autonomistas marxistas del *éxodo* de la sociedad capitalista (Virno, 1996a; Söderberg, 2008). Pero la perspectiva del éxodo ha sido representada débilmente en un estudio sobre la Wikipedia sueca. La enciclopedia fue entendida por varios informantes como un oasis de confiabilidad e información y conocimiento sin publicidad [Ad-free]. Pero, más que inspirar una crítica del capitalismo, las fuertes posiciones ideológicas en el estudio enfatizan el potencial de Wikipedia con su información neutral para mejorar la vida dentro del capitalismo. Y respecto a si la producción entre iguales plantea un desafío al capitalismo, el estudio concluyó que a Wikipedia se le atribuía fuerza y una mayor productividad comparada con el capitalismo, y por lo tanto lo superaba, pero que era la más débil y la más latente de las tres formaciones ideológicas que fueron identificadas (Lund, 2015a).

Por otra parte, las luchas contra los procesos de normalización del mercado a menudo le dan energía e impulso al capital. De Angelis lo llama “la dialéctica claustrofóbica que necesita ser superada”: éxodos, líneas de vuelo, emergencias y rupturas con normas y valores son momentos de actos creativos que son regresados a la medida del capital bajo el capitalismo (De Angelis, 2007: 3). Así, no todas las luchas contra el capitalismo tienen resultados progresivos.

Somos, entonces, confrontados con una situación donde la relación de la producción entre iguales con un capitalismo inclinado a las crisis podría llevar a conflictos, y necesariamente lo hará si nos embarcamos realmente en un período de transición, pero donde, simultáneamente, no todas las luchas son progresivas en sus resultados. Aquí el tiempo es de crucial importancia. La minimización del

antagonismo por parte del movimiento P2P podría tener cierto valor estratégico a corto plazo, en especial en tanto los procesos de cooptación del capital no pueden ser contrarrestados. Pero la visión más antagonista del marxismo sobre el adentro y el afuera del capitalismo será probablemente de crucial importancia a mediano y largo plazo. La táctica y estrategia política tendrá también que adaptarse a diferentes PPP en diferentes sectores de la economía política. Se podría necesitar una diferente táctica en relación a la producción entre iguales dentro de FOSS (free and open source software), que está ubicada en un sector central del capitalismo cognitivo, mientras que las enciclopedias no lo están. Hoy 40% de todos los desarrolladores en FOSS reciben salarios (Dafermos and Söderberg, 2009: 60, 63–64; Bauwens, 2009: 123–124) y se suelen usar licencias abiertas, ligadas a la Open Source Initiative (OSI)⁷, en lugar de licencias copyleft, ligadas a la Free Software Foundation (FSF), lo que llama a un enfoque más crítico y que tome seriamente la función social cada vez más necesaria de la programación de software libre y abierto antes de que su existencia y desarrollo como una alternativa se estanque en lugar de radicalizarse.

En el caso de Wikipedia, el éxodo hacia un afuera organizado del capital en la forma de producción entre iguales puede ganar mayor fuerza aunque, por ahora, no tome la forma de un enfoque anti-capitalista completo. Los PPP no comerciales, predominantemente financiados por donaciones populares y administrados por fundaciones sin fines de lucro, ofrecen un sustento bajo el capitalismo cuando da empleo. Estos proyectos aumentan la resiliencia tanto de la producción entre iguales como de los productores de ese tipo, sin contribuir con la producción de valor, y fomentan actitudes y auto-valorizaciones de los iguales productores que se ven como socialmente necesarios (en un sentido capitalista). Pero lo que es importante es que el modelo financiero, con muchas donaciones pequeñas y populares, viene con un pequeño giro. Requiere cierto tipo de no comercialidad para que las donaciones sigan llegando (Lund and Venäläinen, 2016). Esos PPP no pueden descansar exclusivamente en trabajo asalariado. Tiene que haber producción voluntaria e impaga. El desafío de los proyectos de producción entre iguales será seguir atrayendo nuevos voluntarios al mismo tiempo que emplean el número adecuado de personas en las funciones más estratégicas⁸.

⁷ Las licencias de la OSI son más permisivas para la cooptación capitalista al permitir que las compañías incluyan el código fuente abierto en sus trabajos derivados (nota agregada por el autor).

⁸ La teoría crítica podría hacer algún trabajo práctico identificando qué alianzas con el capital sirven a los fines de la producción entre iguales (Lund 2015a)

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

Seguendo la crítica de Postone (Postone, 1993: 17, 45-68, 312, 314) del trabajo asalariado abstracto, la producción entre iguales tiene que tomar al trabajo asalariado con cuidado, escepticismo, y dentro de una perspectiva general que apunte a abolirlo en cierto punto. La producción entre iguales como empleadora convierte el adentro del capital –la relación de capital- en un instrumento para fortalecer a un afuera de producción solo de valor de uso, pero la estrategia tiene límites claros. El trabajo asalariado dentro de la producción entre iguales es parasitario y dependiente de la producción de valor del capital y, por lo tanto, es afectado negativamente por sus crisis.

Una estrategia híbrida que alterne entre licencias copyleft y licencias de producción entre iguales (LPP) que Bauwens y Kostakis sugieren para prevenir que los comunes de Linux se conviertan en “comunes de una compañía” (Bauwens and Kostakis, 2014: 356–357) podría dar flexibilidad tanto como optimizar la resiliencia de la producción entre iguales. Las PPL regulan lo que los PPP cobran por sus productos de parte de actores comerciales, mientras que se los entregan gratis a iguales asociados en cooperativas, como las comunas de riesgo de Kleiner (Kleiner, 2010). Esta estrategia ayudaría a crear un colchón económico sin conexión directa con el sistema financiero capitalista.

Pero la paradoja proclamada por Bauwens y Kostakis que dice que una licencia de uso compartido comunista sin restricciones para compartir resulta en una práctica capitalista acentuada (Bauwens and Kostakis, 2014: 357) es solo parcialmente verdadera. La licencia copyleft (pero no las licencias Open Source de OSI) tiene restricciones y requiere que los actores comerciales compartan productos comerciales derivados abiertamente. Este rasgo viral de la licencia copyleft puede potencialmente ser usado como una herramienta ofensiva para una “comunización” del capitalismo. En este proceso, podría tratar de usar la noción positiva de competencia del liberalismo contra el propio capitalismo, lo que implicaría que el conocimiento abierto crea una mejor competencia y mercados, al mismo tiempo que fortalece los comunes.

Habiendo dicho esto, es cierto que la licencia copyleft es rara vez prácticamente implementada en relación a los intereses del capital. Los wikipedians no priorizan el hecho de controlar si los actores comerciales cumplen con la licencia y abren los productos comerciales derivados (Lund, 2015^a). La razón para no abandonar

totalmente la licencia copyleft es el riesgo de que la estrategia propuesta por Bauwens y Kostakis (2014:358) falle en expandir la contra-economía, al mismo tiempo que el rasgo viral de la licencia copyleft no pueda ser usado o politizado. Por el momento, esto llama a un enfoque y una estrategia mixta

Finalmente, la producción entre iguales sola no puede lograr una revolución social. La producción entre iguales puede ser entendida como islas comunistas basadas en los comunes, más que como el “común” presente de modo ubicuo de Hardt y Negri, y no existe en todas partes en la sociedad además de requerir una revolución social para generalizarse. Serán necesarias alianzas entre activistas anti-capitalistas, hackers y iguales productores (Rigi, 2013: 404, 412–414). También se podrán dar alianzas con los restos del estado de bienestar y diferentes formas de cooperativas.

Observaciones finales

Una más amplia perspectiva social antropológica y un encuadre marxista permite dar contornos al potencial de la producción entre iguales como una potencia social anti-capitalista. Así, fortalecen la visión positiva del movimiento P2P sobre las externalidades al mismo tiempo que aportan realismo a las luchas que quedan por delante para una producción entre iguales que realmente desafíe al capitalismo.

El concepto marxiano de ser socialmente necesario ayuda al movimiento P2P a identificar las posibilidades y peligros involucrados en expandir los procesos alternativos de auto valorización de la producción entre iguales en la sociedad. Con una estrategia pragmática, que involucre trabajo asalariado, la resiliencia y el carácter socialmente necesario de la producción entre iguales (en un sentido capitalista) se fortalecerán, haciendo a los iguales productores más auto concientes y a continuación más radicalmente opuestos o bien más a favor del capital.

Scholz y Luxemburg nos brindan una más amplia comprensión del potencial para que diferentes agencias políticas y contra-poderes emerjan del afuera del capital. De las teorías de Scholz podemos extraer la importancia de expandir las normas de lo que no es intercambiable, de la historia del siglo XX podemos extraer la importancia para la producción entre iguales de desarrollar alianzas estratégicas con el estado, y de Luxemburg podemos extraer la visión sobre el hecho de que la producción entre iguales amenaza más al capitalismo cuando se vuelve más auto-suficiente.

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

Combinar partes de la Wertkritik y el autonomismo marxista nos ayuda a ver los contornos de un nuevo sujeto político potencialmente anti-capitalista, con conocimiento y habilidades de las cuales el capital depende cada vez más. La visión tácticamente matizada del marxismo sobre modos de producción coexistentes da apoyo a estrategias híbridas por parte del movimiento P2P, alternando entre diferentes licencias, pero pone el acento en las necesarias luchas sociales que involucran los períodos de transición real, y en relación con las crisis recurrentes del capitalismo —en especial si los iguales productores se auto-valorizan a sí mismos y a sus proyectos como socialmente necesarios de modos cada vez más independientes. Esta clarividencia teórica tiene el potencial de preparar y empoderar a una producción entre iguales que deberá mostrar, con cada nueva crisis, que es más estable, efectiva y socialmente resiliente que el capitalismo.

Referencias

- Althusser, L. (2014) *On the reproduction of capitalism: Ideology and ideological state apparatuses*. London: Verso.
- Anderson, C. (2007) *Long tail*. Stockholm: Bonnier fakta.
- (2013) *Makers: Den nya industriella revolutionen*. Modernista.
- Barbrook, R. (2000) “Cyber-communism: How americans are superseeding capitalism in cyberspace”. *Science as Culture* 9(1): 5–40.
- (2005) “High-tech gift economy”. *First Monday*, Special Issue Update no. 3. Available at: <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/1517> (accessed on 7 February 2014).
- Bauman, Z. (2000) *Liquid modernity*. Cambridge: Polity.
- Bauwens, M. (2009) “Class and capital in peer production”. *Class and Capital* 97(Spring).
- (2012) “From the theory of peer production to the production of peer production theory”. *Journal of Peer Production* 1. Available at: <http://peerproduction.net/issues/issue-1/invited-comments/from-the->

-
- theory-of-peer-production-to-the-production-of-peer-production-theory/ (accessed on 24 July 2013).
- Bauwens, M. and V. Kostakis (2014) "From the Communism of Capital to Capital for the Commons: Towards an Open Co-operativism". *tripleC: Communication, Capitalism and Critique*. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society 12(1): 356–361.
- Benkler, Y. (ed.) (2006) *The wealth of networks: How social production transforms markets and freedom*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Brown, B. (2012) "Will Work For Free: Examining the Biopolitics of Unwaged Immaterial Labour". University of Western Ontario – Electronic Thesis and Dissertation Repository. Available at: <http://ir.lib.uwo.ca/etd/620>.
- Dafermos, G. and J. Söderberg (2009) "The hacker movement as a continuation of labour struggle". *Class and Capital* 97 (Spring).
- De Angelis, M. (2007) *The beginning of history: Value struggles and global capital*. London: Pluto.
- (2008) "Marx and primitive accumulation: The continuous character of capital's 'enclosures'", in W. Bonefeld (ed.) *Subverting the present, imagining the future: Class, struggle, commons*. New York: Autonomedia.
- Dulong de Rosnay, M. and F. Musiani (2015) "Towards a (De)centralization-Based Typology of Peer Production". *tripleC: Communication, Capitalism and Critique*. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society 14(1).
- Dyer-Witheford, N. (1999) *Cyber-Marx: Cycles and circuits of struggle in high-technology capitalism*. Urbana: University of Illinois Press.
- Endnotes (2013) "Subsumtionens historia", in *Sakernas tillstånd och tillståndet för sakernas förstörelse*. Malmö: Eskaton. Available at: http://eskaton.se/files/sakernas_tillstand.pdf (accessed on 19 March 2014).
- Fleischer, R. (2012) *Musikens politiska ekonomi : lagstiftningen, ljudmedierna och försvaret av den levande musiken, 1925-2000*. Stockholm: Ink.
- (2014a) "Postoperaismens värdeteori: några kritiska anteckningar". Rasmus Fleischer. Available at: <http://www.rasmusfleischer.se/2014/07/postoperaismens-vardeteori-nagra-kritiska-anteckningar/> (accessed on 24 October 2014).
- (2014b) "Värdekritisk kristeori: att tänka kapitalets sammanbrott", in K. Borgnäs and J. Örestig (eds.) *Fronesis*, (46–47 (Kris)): 88–97.
- Fuchs, C. (2014) *Digital labour and Karl Marx*. London: Routledge.
- Graeber, D. (2011) *Debt: The first 5,000 years*. New York: Melville House.
- Gye, L. (2007a) *Michel Bauwens Part One*. Swinburne University, Melbourne, Australia. Available at: http://www.youtube.com/watch?v=Dn929K_jVQI.

Un Marco desde la economía política crítica sobre la relación de la producción entre pares y el capitalismo

——— (2007b) Michel Bauwens Part Two. Swinburne University, Melbourne, Australia. Available at: <http://www.youtube.com/watch?v=-J3G6sbvaac&feature=related>